

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Mi entrada en aquella casa sobrevino porque éramos pobres de necesidad

**Relato:**

En mi pueblo no teníamos apenas nada . Nuestra casa no era nuestra y mi padre cultivaba las tierras del propietario de todas las fincas del pueblo.  
Ejercía su poder sobre los bienes y las personas.  
Mi madre con harto pesar de mi padre y de ella misma tuvo que pasar por sus manos en la cama .  
Era una forma de dominio permanente.  
Así que al cumplir los doce años y ser mocita me llevaron de criada a casa del dueño y señor.  
Tenía tres mujeres que le servían y otros cuatro hombres para el trabajo diario.  
Su mujer mandaba en las labores del hogar pero hacía la vista gorda a los caprichos de él.  
Sus hijos tenían uno de llos mi edad y dos más pequeños de 8 y 6.  
Fui con lo puesto y allí me dieron ropa de trabajo y ropa de cama.  
Comodidades no había y dormía a solas en un camastro en el desván.  
A la semana de llegar oí pasos que subían y ví cómo entraba el dueño en mi cuarto y me pedía que me desnudara.  
Mi mieda era atroz , mi madre me había advertido porque ella pasó por lo mismo.  
Una vez que me vió me palpó las tetas y miró mi coño.  
Lo acarició y metió sus dedos dentro .  
Grité levemente y me preguntó si había follado alguna vez .  
Le dije que no y él se prestó a ser el primero. Te gustará ya verás .  
Ya te lo diré .  
Pensaba que el depender de él era algo agradable y necesario para mantener las buenas relaciones.  
No entendía que era un abuso total sino algo intrínseco al puesto que ocupaba.  
Un día me preguntó por mi regla y le dije que acababa de pasarla.  
Bueno pues mañana te lavas el coño y a primera hora de la mañana subiré a estar contigo.  
Y allí en mi camastro me penetró sin más y me besó cuanto quiso después de sobarme todo el cuerpo.  
Luego comprobé que todo el servicio había sido usado para su beneficio.  
La señora no miraba ni preguntaba, ejercía de señora y lamía sus heridas con el vecino de la casa de al lado que era más joven que su marido.  
Y allí estuve 12 años hasta que me casaron con gañán que me violaba todas las noches.  
Tuve tres hijos , me quedé viuda y ejercí de prostituta en la ciudad.

Mis hijos no sé donde viven y ejerzo de limosnera de la parroquia y el bueno del párroco me da cobijo en su casa y a cambio de ello le presto favores sexuales. Los dos somos mayores y de paso nos calentamos la cama.